

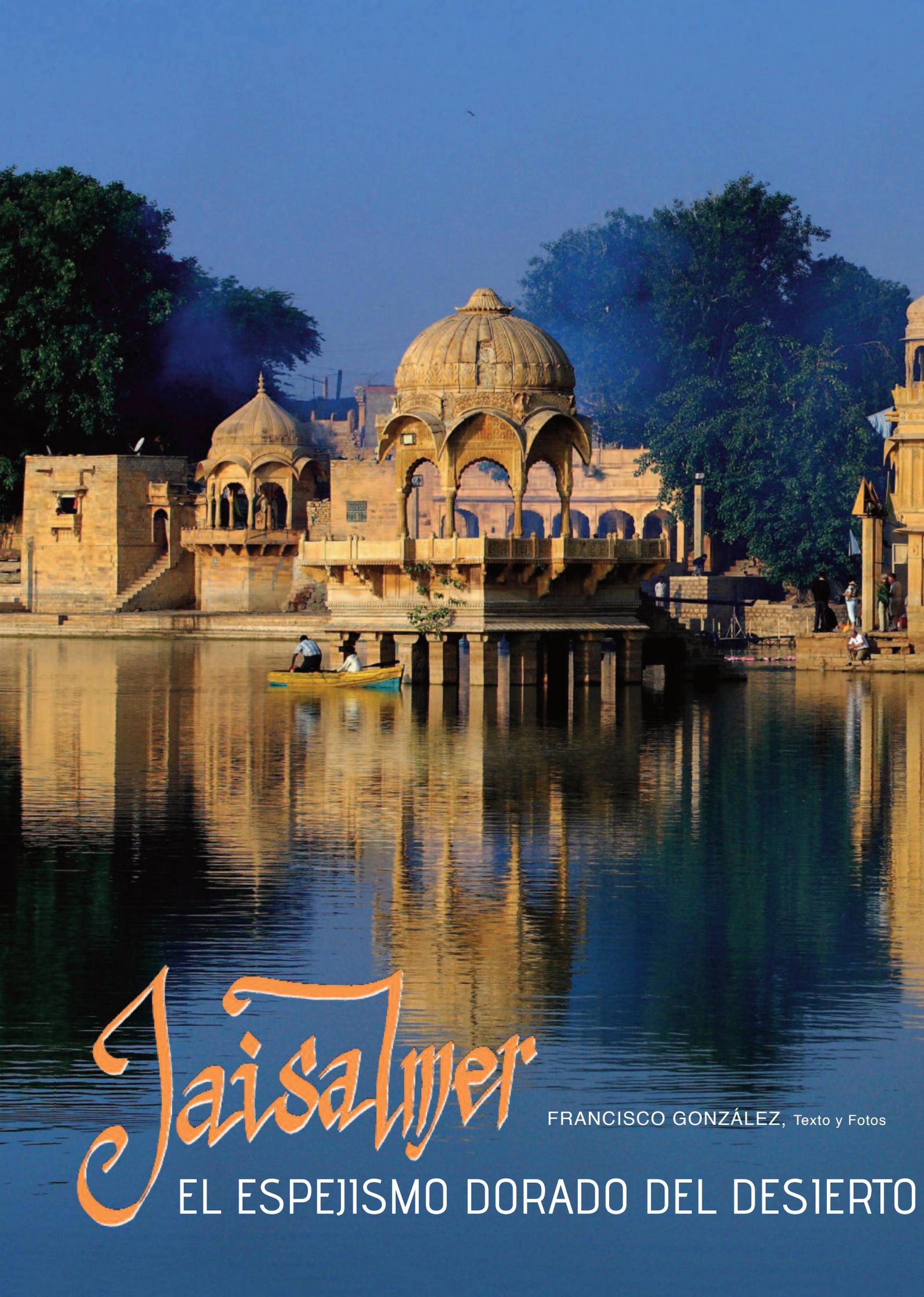


FOTO ANDANZAS

Jaisalmer

EL ESPEJISMO DORADO DEL DESIERTO DE THAR

Por Francisco González



Jaisalmer

FRANCISCO GONZÁLEZ, Texto y Fotos

EL ESPEJISMO DORADO DEL DESIERTO



DE THAR





El lago Gadsisar es un punto importante para la ciudad,
en otro tiempo único suministro de agua de Jaisalmer





Un gran recinto amurallado da protección a esta ciudad palacio





Imponentes fachadas ricamente labradas



ૐ
શ્રી વરુણપુરેશ્વરજીવર
ક્રીષ્ણા મંદીર ૧૯૦૬



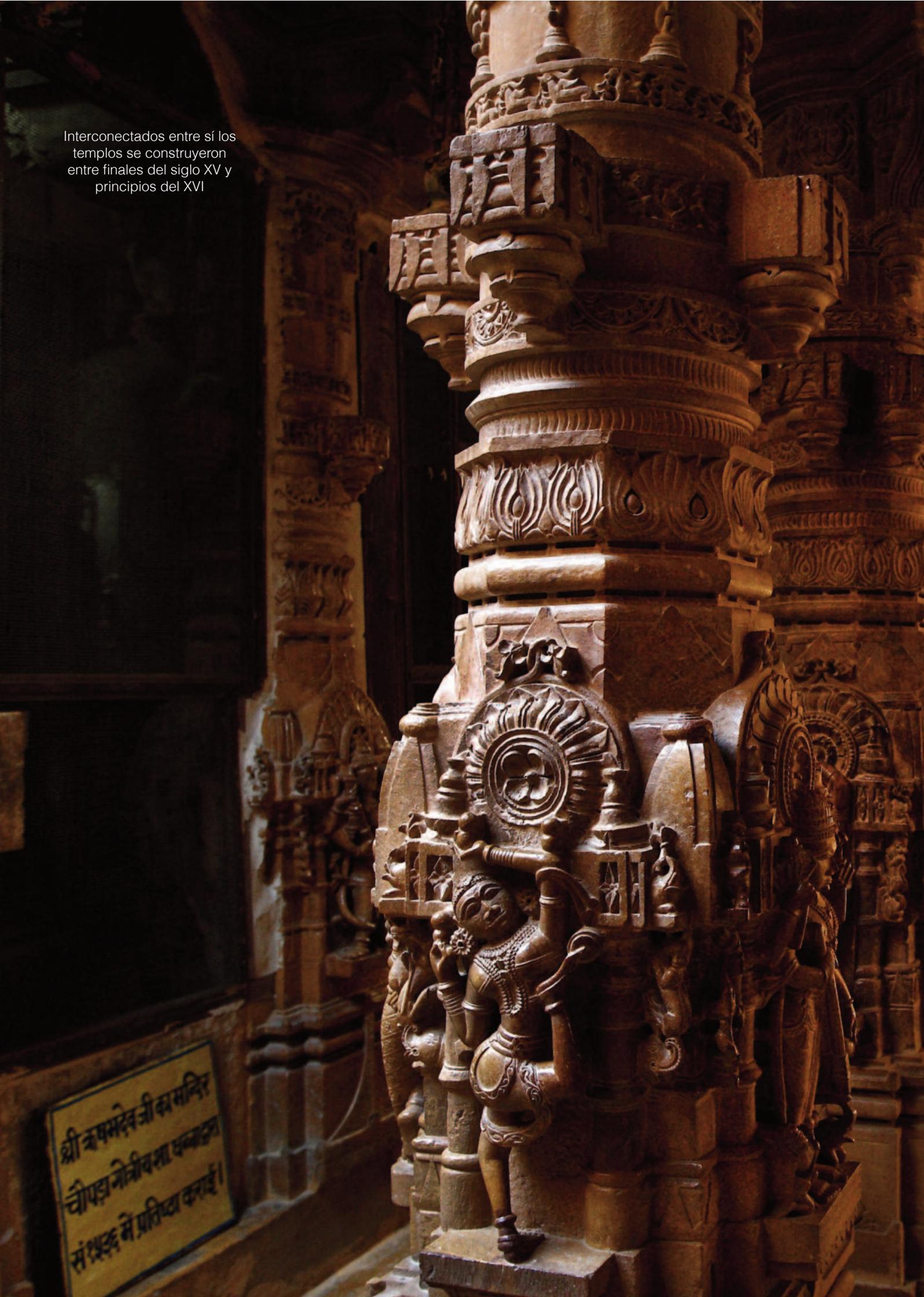
En el corazón de la ciudadela se levanta un grupo de siete templos jainistas

● सत्यपूर्ण-पूजना ●
● जैनधर्म का सत्य धर्म की प्रविष्टि ●
● जो यशोदा है कि



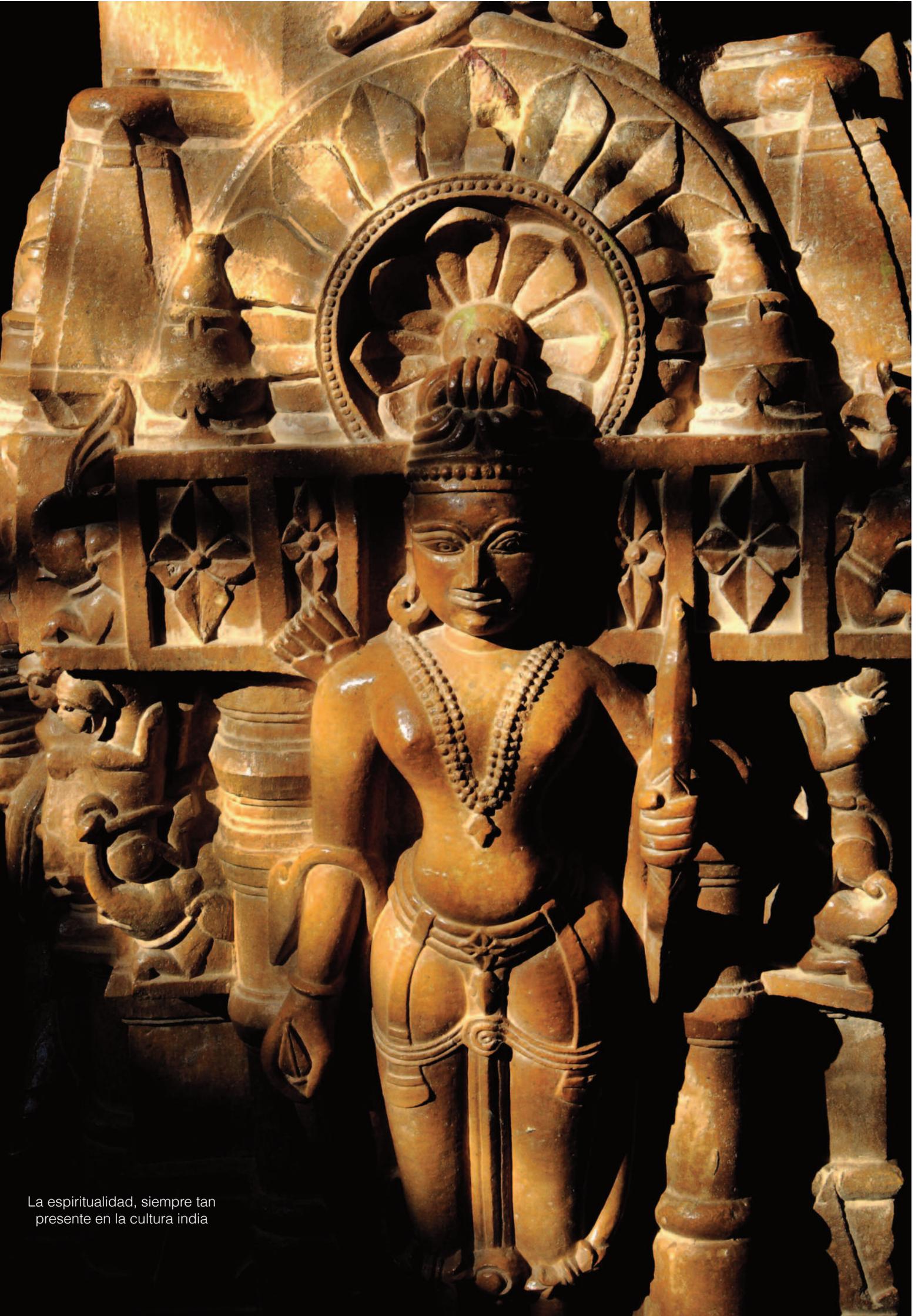


Interconectados entre sí los
templos se construyeron
entre finales del siglo XV y
principios del XVI



श्रीकृष्णदेवजी का मंदिर
चीपड़ा जेजीवशा ध्वजद्वारा
संरक्षित है प्रतिष्ठा कराई।





La espiritualidad, siempre tan
presente en la cultura india





27-7
6
186

D.D. SILVER CRAFTS

संयुक्त शांति मंत्रालय
संयुक्त शांति मंत्रालय
S.M.A.
संयुक्त शांति मंत्रालय

B-100

Las mujeres siempre visten
saris de vivos colores







En la puerta de su vivienda lee el periódico, junto a su nieto.
El símbolo sánscrito de la cruz esvástica significa bienestar o buena suerte
en la cultura india; nada que ver con la simbología nazi





Luces y sombras resaltan una arquitectura diseñada para los ricos comerciantes de antaño







Escenas cotidianas surgen a la vuelta de cada esquina, engalanadas con ricos contrastes de color

ANE - SHYAM SINGH SEN







Flores de loto, un elemento sagrado de la cultura india, flotan sobre las tranquilas aguas del lago



Mujeres con pilas de leña
atravesan por un lugar
funerario



El sol cae lentamente
mientras los camelleros regresan
a su hogar







Jaisalmer, situada al noroeste de la India, en el Estado de Rajastán, es conocida como la “Ciudad Dorada”. Se levanta sobre la colina de Tributa, en pleno desierto de Thar y las murallas de una deslumbrante fortaleza, jalonada por 99 bastiones, protegen el lugar. La ciudad se ubica en pleno desierto del Thar, pero el cercano lago Gadissar, construido en el siglo XIV, recoge las aguas procedentes de las lluvias monzónicas.

Las angostas calles del interior ayudan a recorrer toda la colina y conducen a los palacios del Maharajá y la Maharani. En el deambular sosegado que requiere el lugar, se descubren los templos jainistas dedicados a los dioses Rikhabdevji y Sambhavnathji. Tanto sus paredes como sus columnas se encuentran talladas con representaciones de la mitología jainista, Extramuros se hallan los Havelis, palacios del siglo XVIII pertenecientes a los ricos comerciantes. Su ar-

quitectura es singular, con grandes labrados sobre sus fachadas, patio interior, sótano y una amplia azotea que permite ver el horizonte.

A las afueras, se hallan los cenotafios, monumentos funerarios. Entre ellos Bada Bagh que significa literalmente “Gran Jardín”. Fue mandado construir en el siglo XVI por Lunkarán, a la muerte de su padre, el Maharajá Jai Singh II. Muchos más se fueron construyendo, en los alrededores, por los descendientes Bhatti.

El viajero no puede abandonar este oasis, en medio del desierto, sin visitar sus enormes dunas, que se encuentran a unos cuantos kilómetros de la ciudad. Un pequeño paseo en camello le llevará hasta sus crestas mientras cae la tarde.

Desde esta privilegiada posición contemplo el crepúsculo.

¡Cuánta belleza ante tanta desolación!

